

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO II.—NUM. 544.

Sábado 11 de octubre de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 11 DE OCTUBRE.

Si los consejos que durante la situación progresista dirigió El Occidente á los hombres de ideas conservadoras hubiesen sido escuchados; si vuestras constantes escitaciones para que se trabajase eficazmente en la reorganización del partido moderado hubiesen sido seguidas, no habría sido posible que en el día de la caída del progresismo sucediera lo que con sorpresa general ha sucedido: no habría sido posible que el partido moderado se encontrase, como se encuentra, tan separado como antes de la dirección de los negocios públicos, y privado, por una política errónea y perjudicial, de dar al triunfo de sus doctrinas las garantías de solidez que son de apetecer. Ante la manifestación clara y explícita de los deseos e ideas del partido moderado; ante su reorganización definitivamente formulada; ante la expresión de sus antiguas doctrinas conservadoras y repetida por medio de juntas ó comités compuestos de sus mas eminentes adalides; ante su actitud firme, resuelta, decidida, habrían sido absolutamente impotentes esas tentativas de una política descreída, esas combinaciones absurdas de ideas contradictorias, esas farsas de amalgamas imposibles en que se quiere esterilizar la victoria de las huestes conservadoras de la sociedad, y neutralizar los efectos naturales del curso irresistible de los sucesos. Solo no habiendo formado el partido moderado sus centros de dirección y de acción; solo habiendo prescindido, contra nuestro constante dictamen, de organizar sus fuerzas, ha sido posible que se le rechace de las regiones del poder, noble y legítimamente por él conquistado, y se le haya sustituido, aunque sea solo por poco tiempo, con coaliciones extrañas, que apenas deben ser clasificadas en la categoría de las cosas serias.

Pero ya que no se hizo oportunamente lo que con la debida anticipación pedimos, aproveche á lo menos la experiencia adquirida para no dilatarlo por mas tiempo. Ahora es mas necesario que nunca. La proximidad de las elecciones generales para ayuntamientos, diputaciones y diputadas á Cortes, á la vez de estudio al partido moderado para no dejarse coger otra vez desprevenido. En cualquier época, una triple elección general como esa obligaría á los hombres de orden á concertarse y tratar de dar unidad á sus esfuerzos en favor de los principios salvadores de toda sociedad; pero en la ocasión presente, es mucho mas necesaria la unión y el acuerdo por las circunstancias especialísimas en que la política se encuentra.

Todas las necesidades actuales de la situación del partido moderado exigen, como primera condición para quedar satisfechas, un alarde público y solemne de reorganización. El partido moderado tiene que probar á los gobernantes de hoy que no se puede impunemente prescindir de él y hacerle objeto de burla y de desprecio; que se siente con brios y vigor para dirigir nuevamente las riendas del Estado con tanta robustez y gloria como otras veces; y que no renuncia á aplicar por sí mismo los principios y doctrinas que son propiedad suya, y de cuya práctica ha sido el siempre, así en la prospera fortuna como en la adversidad, el único defensor. Necesita además el partido moderado dar un mentis categórico y terminante á los que le acusan de hallarse dividido y trabado por sus propias disensiones, y por la incompatibilidad de los intereses ambiciosos que se suponen en lucha dentro de su seno. Necesita, por último, puesto que el poder público en vez de organizar y presidir sus movimientos, los dificulta por todos los medios que

están á su alcance, proceder por sí mismo á agrupar sus huestes, y darles cohesión y unidad de miras para las próximas luchas políticas. Y para todo y cada uno de estos objetos, así para oponer un valladar insuperable á las veleidades del gobierno, como para probar la falsedad con que se dice que el partido moderado es incapaz ya de unión, y para disputar con éxito seguro la victoria á los partidos opuestos, nada hay mas oportuno, mas eficaz, y mas naturalmente indicado que la adopción de los medios á que hemos aludido.

Volvemos, pues, á abogar, y esperamos hacerlo esta vez con mejores resultados que otras muchas en que practicamos lo mismo durante el fatal biennio progresista, por la inmediata instalación en esta corte de una junta ó comité de las personas mas eminentes del partido conservador, procediéndose en seguida á verificar lo mismo en las capitales de provincia, para que una y otras se ocupen sin descanso en auxiliar y concertar las fuerzas del partido moderado para las elecciones próximas. Las cuestiones personales, que jamás deberían ser un obstáculo para el objeto en cuestión, porque ante el interés común las susceptibilidades individuales deberían acallarse, no existen por fortuna hoy respecto del punto mas importante, puesto que hay unanimidad en la opinión pública y en el partido moderado para conferir la representación suprema de este al hombre eminente que lo acudilló en 1845, y que en 1848 fué el primer hombre de Estado de Europa que puso freno á la revolución desbocada. A él pertenece de derecho la presidencia del comité central; nadie se la disputará, ni nadie dentro del partido moderado rehusará confiarle la bandera común, que ya en otras ocasiones su robusto brazo sostuvo con gloria contra los ataques de toda clase de enemigos.

Así como por el modo de andar se conoce á los cojos, por la muestra el paño, por la garra al león, y por la oreja al asno, aunque se cubra con agenas pieles; así también se puede conocer á una situación política por las distinciones con que son tratados los individuos que se consagran á su servicio.

Sentado este precedente, nosotros deducimos que la actual situación está muy bien servida, puesto que vemos prodigarse los premios y las mercedes que solo se otorgan al mérito relevante, á los servicios acrisolados, á la capacidad reconocida, al genio que se remonta por encima de los talentos vulgares.

Bienaventurado el país que encuentra una situación semejante!

Bienaventurada la situación que encuentra semejantes servidores!

Y bienaventurados los servidores de la situación que encuentran tales gangas! ¡Gangas hemos dicho! No, no lo son las recompensas concedidas á los funcionarios públicos que descuellan en la gestión de los negocios: retiramos la palabra y vamos al grano.

Con la satisfacción que todo español amante de las glorias de su patria debe sentir cuando ve aumentarse la casta de los grandes hombres, hemos sabido que se prepara un verdadero *via-crucis* para los penitentes de la situación. Justo es que la situación ponga cruces en el pecho á los compasivos Cirineos que la ayudan á soportar la pesada cruz de sus pecados. Justo es que se crucen los hijos raquíticos de la unión liberal, para ver si se consigue mejorar la especie y perpetuar la descendencia.

Una situación con muchas cruces se puede parecer á dos cosas: á una procesión del Corpus ó

á un cementerio católico. Pero la situación actual, á pesar de sus muchas cruces, no se parece á una cosa ni á otra.

No se parece á una procesión, porque ni anda ni lleva estandarte. No se parece á un cementerio, porque ni descansa en paz ni deja descansar en paz á los periodistas. Pero buscando un término medio, podríamos compararla á una procesión que sale de la iglesia cantando el *Te Deum* y se dirige al cementerio entonando el *De profundis*. No señor, tampoco es eso: la situación se parece á sí misma, por la sencilla razón de que no hay nada que se parezca á ella.

Basta de digresiones y volvamos al asunto. Hemos dicho que se prepara una hornada de cruces, y debemos añadir que no solo se prepara la masa, sino que parte de ella está ya cocida. En uno de los últimos despachos, el señor ministro de Estado ha llevado á la firma, según informes fidedignos, los decretos para dos encomiendas de número de Isabel la Católica, y hasta ocho cruces de Carlos III, destinadas á diferentes empleados de la primera se retaría. Además se anuncian otras doce ó catorce para dentro de breves días. Aun no hemos concluido: se designa á otro alto funcionario de dicho ministerio, que ha hecho la carrera al vapor, para la gran cruz de Isabel la Católica.

Todo el mundo sabe que estas condecoraciones no se dan así á humo de pajas, sino que solo se otorgan al mérito relevante, á los servicios acrisolados, á la capacidad reconocida; por consiguiente, dicho se está que todas estas circunstancias deberán concurrir en los agraciados. Tan seguros estamos de ello, que no dudamos en ofrecer á nuestros lectores noticias y apuntes biográficos de algunos de los cruzados, y principalmente de los que lo sean con las grandes, porque mas grandes serán también sus merecimientos.

Nosotros aplaudimos la esplendidez del señor Pastor Díaz: en esto de cruces no se debe ser tacaño; ó darlas á gran el no darlas. También nos parece muy equitativo que se repartan entre la gente de casa; al fin y al cabo el que está cerca de la cabeza: quisiéramos saber cuanto tardará la situación en llegar á la cima del Calvario.

Al mismo tiempo desearíamos que se suprimiese la resurrección.

Guiada, como siempre, S. M. la Reina de su inextinguible caridad y sentimientos benéficos, se ha dignado poner á disposición del señor gobernador de la provincia, en celebridad de su cumpleaños, la suma de 20,000 reales vellón, para que en su real nombre los distribuya entre los establecimientos de beneficencia de esta capital.

Estos rasgos de piedad y desprendimiento por parte de nuestra escelsa Reina se han hecho tan comunes, que hemos agotado las frases de gratitud para enaltecerlos.

En nuestro próximo número daremos pormenores acerca del baile con que se ha celebrado anoche en Palacio el cumpleaños de S. M. la Reina.

Si las noticias de *El Parlamento* son exactas, desde primero del año próximo se restablecerá la contribución de puertas y consumos con escasas modificaciones en la legislación por antes se regía, y se suprimirá la célebre derrama nacional. Como consecuencia de esto se crea una dirección de impuestos indirectos ó de consumos, y se nombra director al Sr. D. Lorenzo Nicolás Quintana.

El gobierno ha resuelto entregar al ayuntamiento de Madrid los setecientos mil y pico de

reales que invirtió dicha corporación en auxiliar á los labreros de la corte para impedir la subida del pan y favorecer á las clases pobres.

Segun parece son exageradas las noticias que se han hecho correr por una carta particular respecto á la retirada del ministro inglés de Méjico.

Se ha concedido la gran cruz de Carlos III á los Sres. Cantero y Bermudez de Castro. ¿Quere causa?

Ha causado en Munich gran sensación la noticia de la enfermedad de S. A. la princesa Alicia, esperada con tanto anhelo para las fiestas del día 5 de octubre. El rey, padre, ha tenido un sentimiento, pues deseaba ver pronto á su hija, y mucho mas la sentía este contratiempo cuanto que estaba creído que llegarían los esposos para las indicadas funciones. Siempre ha manifestado esta familia grandes simpatías hacia España y en la actualidad el entusiasmo ha aumentado.

En virtud de consulta del cónsul español en Marsella, el gobierno ha declarado que es permitido el embarque de armas para la península, á escepcion de las que se dirijan al principado de Cataluña, mientras esté vigente el bando del capitán general, que prohíbe allí la introducción de armas.

Se agita la idea de la reunion próxima de una conferencia ó congreso que debe celebrarse en París, y que tendrá por objeto resolver las diferentes dificultades á que ha dado margen la ejecución del tratado de 30 de marzo. Parece que esta idea ha sido sugerida por el gabinete de Viena, aunque hay quien dice que la iniciativa de ella pertenece á Francia y Rusia.

Ha dicho *La Epoca* que el ministro de la Guerra, en su deseo de utilizar los servicios de nuestros mas bizarros militares, sin distinción de opiniones políticas, ha brindado al general Lersundi con la capitania general de Puerto Rico, que aquel no ha podido aceptar por el mal día estomago que sufre y que teme se agravaría en aquella Antilla.

A lo cual añade un diario conservador:

«Creemos que *La Epoca* está bien informada en las líneas que preceden; y para que la noticia sea completa, añadiremos que hace tiempo, habiendo manifestado el jefe de misur armamento en su resolución, de continuar allí, fué porque, habiéndose desarrollado en la colonia el cólera, con otras enfermedades endémicas, consideró como caso de honor no moverse en tales circunstancias de su puesto. Despues han variado estas circunstancias, y el general Lemry, satisfecho su principal deber, ha solicitado de S. M. se le relevara de su cargo.»

Ha sido nombrado alcalde primero de Barcelona, en reemplazo del Sr. Permanyer, que ha dimitido, el Sr. D. Ramon Figueras y Porret, magistrado cesante, propietario é individuo que era ya del actual ayuntamiento.

La *Prensa belga* dice con referencia á noticias de España, que el gobierno está dispuesto á proceder con vigor en la cuestión con Méjico, y que va á enviar una fuerte escuadra á Veracruz para obtener satisfacción.

En las *Hojas autógrafas* se leen las siguientes noticias:

«Una de las personas mas caracterizadas del partido carlista, y de las que en mas alto puesto siguieron la suerte del pretendiente español, se nos ha acercado para asegurarnos que el conde de Montemolin, conforme con los decretos de la Providencia, y no queriendo que por su causa se derrame mas sangre española, no solamente desaprobaria cualquiera tentativa armada, sino que no ha autorizado á nadie para discutir sobre sus proyectos futuros, ni sobre sus intenciones políticas.»

Las calumniosas imputaciones contra la dignísima persona del señor duque de Rivas, contenidas en la carta de *El Nacional* de Cádiz, de que nos ocupamos en nuestro número anterior, han

merecido la siguiente refutación de nuestro apreciable colega *La España*:

«Va haciéndose moda entre los periódicos de cierto color denigrar á los personajes políticos mas importantes por medios que la buena educación repudia, y contra los cuales es preciso protestar, si no hemos de permanecer indiferentes á la suerte de la prensa en nuestro país.»

Recientemente se ha referido, velada con una misteriosa forma, la historia de un club político que jamás ha sido otra cosa que una sociedad escogida de hombres de letras, abierta para todas las opiniones. Para añadir interés á tan grotesca fábula, se ha supuesto además una conferencia, cuyos nombres se han designado al azar. Y como si estas invenciones esparcidas en la corte por diarios de una significación demasiado transparente, no hubiesen satisfecho la saña de sus autores, se ha extendido un sistema de detección á algun periódico de provincia que con sus correspondencias de Madrid ha dado pábulo de nuevo á la malignidad de ciertos políticos de brocha gorda que obedecen, tal vez sin saberlo, á una extraña influencia. Este tejido de falsedades, que no merece otro nombre, se ha sonizado con injuriosos detalles sobre intrigas que nadie ha intentado ni son necesarias á la altura á que han llegado las cosas; ¡Qué recursos tan pobres! ¡Qué esfuerzos tan insensatos!

Nosotros habríamos prescindido que este cúmulo de habillitas, entregándolo al olvido que merecen, si no advirtiésemos cierta insistencia en los ataques. Pero la buena fe de nuestros suscritores de provincias podría ser sorprendida, y deber nuestro es rectificar el error que se pretende inculcar á las gentes creídas y sencillas.

Todo, absolutamente todo cuanto se ha dicho relativo á este particular, es falso, falísimo, desde la cruz á la fecha. El personaje aludido con cierta predilección en los sueltos y correspondencias de algunos diarios, tiene títulos muy elevados á la consideración social, así en la alta dignidad á que pertenece, como en sus antiguos servicios y probado talento, para que sea, no ya verdadera, pero ni siquiera verosímil la serie de hechos que se le imputan. Repetimos, pues, con plena conciencia de lo que decimos, que todo es completamente falso.»

Las últimas noticias de Manila alcanzan al 5 de agosto, y son de escaso interés. Hé aquí la carta que publica la *Correspondencia autógrafa*:

«MANILA 5 de agosto de 1856.—Poco interesante puedo comunicar á V. hoy. Por esto mismo, escusando comentarios, me limito á darle conocimiento de algunos hechos.»

El capitán general y gobernador de estas islas señor Crespo, hizo dejación el 8 de julio del mando, fundado en la necesidad de tomar las aguas de Ymas.

Ha dejado á Manila el administrador de rentas don Miguel Montenegro, que se embarcó el 17 de julio para Londres.

rá hasta que S. M. resuelva sobre este asunto.

Ha empezado á cumplirse en las islas Filipinas la ley sobre descuento del 13 por 100 á todos los empleados.

Ha llegado á Manila una remesa de oro nuevamente acuñado, valor de 100,000 pesos.

Se ha hecho una expedición á los montes de Batang y la Pampanga por el comandante visitador del segundo distrito D. Domingo Garcia Samuño, que ha producido la exploración del territorio, el levantamiento de croquis y la fundación de ocho pueblos con 2293 almas que se aumentan cada día y que forman una especie de cordón que impide el que los indios no puedan contar con la fuga cuando cometen un delito, lo que contribuye á que estos se disminuyan.

Por el presente correo se remiten 82,500 pesos al tesoro en letras sobre las principales casas de Londres y Liverpool.

Ha tomado posesion de la fiscalía del tribunal de Cuentas de Manila D. Carlos Balleras.»

S. M. la Reina (Q. D. G.), acompañada del escelentísimo Sr. primer secretario de Estado, y de la real servidumbre, se dignó recibir anteayer en audiencia particular al señor conde de Crivelli, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. imperial y real apostólica; el cual, previamente anunciado al efecto por el señor Intendente de embajadores, pronunció el siguiente discurso en el acto de entregar á S. M. la carta que le acredita en la mencionada clase:

«Señora: Al honrarle con su confianza el emperador, mi augusto soberano, eligiéndome para que le represente cerca de V. M. en el puesto que ha estado vacante por efecto de circunstancias puramente accidentales, ha querido dar una prueba del sincero afecto que le inspira la persona de V. M. y de lo mucho que se interesa por el esplendor de su corona, congratulando su muy particularmente por el venturoso acontecimiento que ha venido hace poco á estrechar los vínculos de familia que unen á ambas dinastías.»

is de Antiochi: el buque que lleva es de la misma fuerza que la *Maga*.

«El marinero Webst sabe lo que queria saber.

«En cuanto al doctor Ferguson y su sobrina estan en seguridad á bordo de mi buque.»

«¡Moqueith! ahullaron todos los marineros, ¡Moqueith!... en caza, capitán.

«Y que mañana su maldito pellejo se balancea en la punta de la gran verga, exclamó Andrés ebrio de cólera.

«¡Silencio! interrumpió severamente el joven corsario; no necesito vuestros consejos.

«Pero nuestro pabellon está deshonrado, continuó el contra-maestre.

«Tomaremos otra vez Charlestown, dijo Cleveland imposible. Es demasiado grosero el lazo, señor Moqueith, y soy menos pródigo que eso de la sangre de mis hijos. Esperadme si queréis en la isla de Antiochi; que vuestro cuten y vuestras fragatas se pongan en emboscada detras de las rocas y achen su presa como los alces durante la tempestad. Nuestros amigos sufren y mueren en Charlestown; á Charlestown, pues, y que Dios nos ayude.

II.

«¡Hurrah! ¡my Boys!

Ocho dias hacia que navegaba la *Maga* en el Atlántico sin haber encontrado una sola vela enemiga, y mas de una vez el capitán Cleveland, aprovechándose del poco estado de agua de su goleta, se habia acercado á un tiro de cañon de la costa, y habia llamado con su bocina á los pescadores y pilotos, á quienes chocaba mucho ver navegar un buque tan esbelto bjo pabellon mercante.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

EL LORD

DEL ALMIRANTAZGO,

POR ADRIEN ROBERT.

PRIMERA PARTE.

(Continuación.)

—Gracias, miss, dijo Cleveland sonriendo. Quiera Dios que se cumpla pronto nuestro deseo. Vamos, dadme la mano, capitán Ferguson, y no os enveis resentimiento alguno.

Los dos hombres se estrecharon cordialmente la mano.

—Pero que tenéis, doctor? Cualquiera diria que estais temblando.

—Yo! dijo Ferguson embarazado.

—Estabais a penas con-vivido hace poco, cuando luchabais con mi gente.

—Mirad, capitán, yo no puedo explicarme como quisiera... porque el reconocimiento no podrá hacermelo olvidar ni deber... pero lo que yo puedo deciros es que tenéis razón: para intentar la expedición de Charlestown... y que saldéis bien en ella.

—Así lo espero, dijo Cleveland.

En aquel momento entró un grumete y entregó al corsario un pliego cerrado.

—El comandante del puerto me llama, dijo despues de haber leído; es preciso que me separe de vosotros... ¡No puedo deciros hasta otra vista!... El capitán Ferguson puede envearse de tener una hija tan noble y tan valiente como vos, miss. Que Dios os guarde á todos.

Y el joven marino se lanzó fuera.

El hombre de la carabina se levantó lentamente, cruzó sus brazos y se dirigió con calma hacia el doctor.

Un grito de terror se escapó de los labios de la joven miss.

—¡Moqueith! exclamó Ferguson aterrado.

—¡Sabeis, doctor, que he hecho ahorcar personas que lo merecian menos que vos? dijo el secretario de Ralph Ashburton con voz sorda.

—Pero... balbuceó el doctor.

—Habeis hecho mal, señor Ferguson, en aprobar la resolución del capitán Cleveland...

—¿Por qué?

—Porque el capitán Cleveland no llegará á Charlestown sino para bajar á las baterías flotantes, porque infaliblemente será hecho prisionero por nuestros cruceros.

—Dios mío! murmuró Eva.

—Sin duda os creéis en el arsenal de Charlestown, dijo Ferguson un poco mas tranquilo.

—No, señor Ferguson, sé dónde estoy; sé que podéis perderme con una palabra; pero no la direis, porque pensaréis en el precioso rehen que habeis dejado al otro lado del mar, y con el cual se podria tomar terribles represalias.

—¡Mi hermano!

—Sí, el capitán Ferguson, el que guarda el fero de

Sullivan. Ya veis que debemos estar perfectamente de acuerdo.

—Hablad, pues.

—Es preciso que el capitán Cleveland no salga al mar hasta despues que pasen diez dias...; buscadle, obtened de él que renuncie á su proyecto, y le ahorraréis la vergüenza de fracasar en una loca empresa, y tal vez le salvéis la vida.

—¡Hablais en nombre de los Estados Unidos, señor Moqueith! preguntó el doctor con un tono ligeramente burlon.

—Es en nombre del que me ha dado plenos poderes para mandar y para obrar.

—Pues bien, os digo que me niego á ello; yo no soy ni un espía ni un traidor para hacer que caiga un enemigo en un lazo infame. Siga el capitán Cleveland su destino; yo no haré nada para contenerle.

—¡Cuidado! dijo Eva en voz baja, viendo á Moqueith palidecer de cólera.

—Soy sufrido, doctor, y no discutiré sobre palabras; por última vez, ¿quereis obedecer la orden que os doy?

—No, cien veces no.

Moqueith abrió lentamente una de las ventanas de la taberna.

—No hablémos mas de eso, dijo con esfuerzo; pero que la sangre vertida caiga sobre vuestra cabeza. Escuchad, y no olvidéis que la vida del capitán Ferguson está en vuestras manos. Vais á salir ahora mismo de esta taberna, y á marchar con miss Eva al sitio de la playa en que vereis brillar una luz.

—¿Y luego?

—Cuando den las dos ire yo á buscaros, y el bote de la *Alarm* vendrá á buscarnos para llevarnos á bordo.

administrativa en la Península; la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con el consejo de ministros, ha tenido a bien mandar que se autorice a los misioneros de la Compañía de Jesús para trasladar a Loyola la casa matriz que hoy se halla establecida en Palma de Mallorca, sujetándose a las condiciones de policía general administrativa que por conducto de V. E. se ordenen en la forma más conveniente.

De Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dado en Madrid a 2 de octubre de 1856. — José Manuel de Collado. — Sr. ministro de la Gobernación.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Continúa el reglamento orgánico del cuerpo de veterinaria militar, inserto en la Gaceta del 2 del corriente.

TÍTULO IX.

Del uniforme del cuerpo de veterinaria militar.

Art. 38. El uniforme del cuerpo será el siguiente: Casaca azul turquí, con cuello, vivos, barras y vueltas encarnadas, abrochada con nueve botones en la hilera, y en el extremo de cada faldón un león y un castillo bordados de oro.

Pantalón lino azul turquí. Bota con espino de metal dorado. Sombrero apuntado con presilla de oro, escarapela encarnada, y en los pliegues un botón de cordoncillo de aquel metal en lugar de borlas.

Guante blanco de ante. El botón de la casaca será de metal dorado, y el de la bota de metal.

Art. 39. El botón de la casaca será de metal dorado, y el de la bota de metal.

Art. 40. La espada será de corte, con empuñadura de cruz, siendo esta y las demás piezas que la guarnecen de metal dorado, y llevándose pendiente de un tahalí de cuero charolado de negro.

Art. 41. El orden gerárquico de los profesores del cuerpo se conocerá por los distintivos marcados en el cuello del uniforme, en la forma y con estricte sujeción en sus dimensiones a lo que determina para cada clase el modelo que acompaña a este reglamento, y que se marca particularmente en los artículos siguientes:

Art. 42. El tercer profesor llevará un solo ramo de los dos que tiene el modelo, bordado de oro en las partes laterales del cuello.

Art. 43. El segundo profesor, el ramo que los terceros, y además, el de la superior del cuello y toda la circunferencia, uno de los dos pies de bordado que tiene el modelo.

Art. 44. El primer profesor, los dos ramos bordados, uno de los dos pies de bordado superior y el cordoncillo del otro pie.

Art. 45. Los profesores de escuelas militares y subdirección de remotos, el mismo bordado que los primeros, completado el segundo pie del bordado del cuello.

Art. 46. Los profesores de la junta facultativa añadirán al borde de los profesores de escuelas, uno de los pies del cuello en el borde superior de la circunferencia de las mangas.

Art. 47. El inspector llevará bordados en las mangas los dos pies que en el cuello.

Art. 48. Para diario podrán usar levita azul turquí, sin los bordados que quedan señalados ni vivos, con solapa de siete botones a cada lado, iguales a los de la casaca.

Art. 49. Para clasificarse por categorías llevarán en el cuello de esta prenda: el tercer profesor, un ojal de cordoncillo de hilo de oro; el segundo, dos ojales; el primero, tres; el profesor de escuela añadirá en el borde superior el pie que lleva en igual sitio el bordado de la casaca, y los individuos de la junta añadirán el segundo pie.

TÍTULO X.

De la junta facultativa.

Art. 50. La junta facultativa tendrá a su cargo todos los asuntos concernientes a la parte científica y facultativa del cuerpo y las demás atribuciones que este reglamento le señala; debiendo celebrar sus sesiones en el sitio y forma que determine el director con arreglo a la instrucción que forme este artículo.

Art. 51. Formará y llevará el escalafón general y especial de mérito; tendrá las hojas de servicios, y estará al tanto en ellas las notas de concepto de los individuos del cuerpo. Propondrá al director la distribución del personal en los distintos que, según su clase, les correspondan, y las vacantes de ingreso o ascensos por antigüedad o mérito.

Art. 52. Formará y tomará razón de los nombramientos de los herradores y forjadores que sean aprobados en la escuela militar de Alcalá de Henares, remitiéndolos al director del cuerpo para que, autorizándolos con su firma, puedan hacer constar su aptitud en los institutos o destinarlos donde hayan de prestar sus servicios.

Art. 53. Sueter a la deliberación del director las memorias, observaciones o cualquiera otro escrito que sobre puntos de la ciencia remitan los profesores, sentando su dictamen para mayor ilustración.

Art. 54. Informará las solicitudes que hagan los profesores para que les resuelva el director, si fuesen de la competencia de su autoridad, o las eleve con su informe al gobierno, si la resolución correspondiere a S. M.

Art. 55. Circulará o transmitirá las disposiciones generales y especiales que se dirijan al cuerpo, ya emanen del director o del gobierno de S. M.

Art. 56. Celerará y vigilará el exacto cumplimiento de este reglamento por todos los profesores que componen el cuerpo, debiendo consultar al director las providencias que juzgue oportunas para su exacta observancia, y corrección de los que se separen del cumplimiento de sus deberes.

Art. 57. Con los estados mensuales que trata el artículo 55, que han de remitir las juntas consultivas, formará uno trienal que elevará al director con las observaciones que estime oportunas, para que aquel superior jefe pueda tener una noticia exacta del estado sanitario de todo el cuerpo de los institutos montados y de dependencias del ejército.

Art. 58. De los estados de que trata el artículo anterior, que se le remitan en todo el año, formará a fin de cada uno un extracto, que publicará para que sirva de base a un tratado de clínica general y otro de higiene, a cuyo fin dispondrá la debida separación de estas materias. De los que remita el profesor de subdirección de remotos, eliminará los antecedentes que conduzcan a formar una estadística razonada y clasificada del gana lo caballar, mulo y asnal, que servirá de tipo para proponer las mejoras que reclama la cría caballar.

Art. 59. Propondrá el director los ejercicios que deben practicar los opositores a vacantes del cuerpo.

Del inspector vicepresidente de la junta facultativa.

Art. 60. Firmará toda la correspondencia que la junta dirija al director, y la que se remita a las juntas consultivas de los cuerpos o a los profesores en particular.

Art. 61. Dirigirá los trabajos de la junta facultativa; establecerá el orden interior en la misma, y regulará sus sesiones suspendiéndolas o ampliándolas.

Art. 62. En su ausencia o enfermedad le sustituirá el vocal más antiguo.

De los profesores mayores, vocales de la junta facultativa.

Art. 63. Además de desempeñar las funciones que le corresponden en las dependencias colectivamente para la junta facultativa, tendrán las obligaciones siguientes:

Art. 64. El más antiguo de los dos estará a las inmediatas órdenes del director general de caballería, para ser empleado en cuantas comisiones lo considere necesario en el círculo profesional.

Art. 65. El segundo vocal lo estará en la misma forma con el mismo cargo, a las inmediatas órdenes del director general de artillería.

Del profesor del colegio de caballeros cadetes.

Art. 66. Tendrá a su cargo la enseñanza de los caballeros cadetes, según determine el reglamento especial de aquel establecimiento.

Art. 67. Para que llegue a conocimiento del director el estado de la junta, el profesor del colegio de caballeros cadetes, según determine el reglamento especial de aquel establecimiento.

Art. 68. Para que llegue a conocimiento del director el estado de la junta, el profesor del colegio de caballeros cadetes, según determine el reglamento especial de aquel establecimiento.

Art. 69. Para que llegue a conocimiento del director el estado de la junta, el profesor del colegio de caballeros cadetes, según determine el reglamento especial de aquel establecimiento.

Art. 70. Para que llegue a conocimiento del director el estado de la junta, el profesor del colegio de caballeros cadetes, según determine el reglamento especial de aquel establecimiento.

Art. 71. Para que llegue a conocimiento del director el estado de la junta, el profesor del colegio de caballeros cadetes, según determine el reglamento especial de aquel establecimiento.

Art. 72. Para que llegue a conocimiento del director el estado de la junta, el profesor del colegio de caballeros cadetes, según determine el reglamento especial de aquel establecimiento.

Art. 73. Para que llegue a conocimiento del director el estado de la junta, el profesor del colegio de caballeros cadetes, según determine el reglamento especial de aquel establecimiento.

Art. 74. Para que llegue a conocimiento del director el estado de la junta, el profesor del colegio de caballeros cadetes, según determine el reglamento especial de aquel establecimiento.

del cuerpo, dará cuenta a la junta facultativa de la parte de la ciencia que explica en la asignatura que desempeña, proponiendo las reformas y plan de enseñanza que en esta parte considere más convenientes al aprovechamiento e ilustración de los caballeros cadetes, objeto principal de su destino, y el que no debe olvidarse nunca que difunde sus doctrinas en un plantel de jefes para el arma de caballería.

Art. 68. Además tendrá a su cargo el cuidado y conservación del ganado perteneciente al colegio, llevando en esta parte cuantas obligaciones se imponen a los primeros profesores de los regimientos.

De los profesores de escuela.

Art. 69. Los profesores que se marcan para la escuela de herradores y forjadores de Alcalá de Henares, tendrán a su cargo la enseñanza teórica y práctica de herrado y forjado de los individuos de la clase de tropa, que el director general de caballería tenga a bien destinar al efecto.

Art. 70. Con los segundos y terceros profesores que tenga el establecimiento, y primero si los hubiera, se formará la junta consultiva, presidiéndola el superior en categoría y antigüedad, con las mismas obligaciones señaladas a los de regimiento.

Art. 71. El tribunal de examen para herradores y forjadores lo componerán los dos profesores de las escuelas, presidido por el de la junta facultativa que tenga a bien nombrar el director general del cuerpo.

Art. 72. Este tribunal extenderá y firmará los títulos de herradores y forjadores, encabezados en nombre del director general del cuerpo, el cual autorizará dichos documentos con la antefirma: «Tengo por válido este título.» El director general del cuerpo veterinario militar.

Art. 73. El secretario de la junta consultiva del cuerpo tendrá a su cargo, que firmará, de los títulos de herradores y forjadores que se expidan, con o sin la remita a aquella para la autorización del director.

(Se continuará.)

CORREO ESTRANJERO.

El correo de ayer no nos ha traído nuevas noticias de Nápoles, ni podemos ocuparnos de los artículos de los periódicos ingleses por la sencilla razón de corresponder al domingo, día en que no se publican. Mañana podremos decir alguna nueva lindeza de estos periódicos tan moderados y tan decorosos en sus apreciaciones.

La Patrie dice que se confirma la noticia de que el Sr. Mañé, representante de Austria cerca del corte de Nápoles, cuya llegada a esta ciudad nos anunció el telegrafo, lleva en efecto una carta autógrafa del emperador de Austria en la que se hacen al rey Fernando las representaciones más apremiantes. La verdad es que nada se hace, que pasa el tiempo, que las escuadras permanecen en sus puestos, y que el rey de Nápoles se mantiene en su terreno. El desenlace no es fácil de prever, pero cada vez creemos más que no será muy ruidoso.

Se dice que el rey de Nápoles pensaba en nombrar un nuevo ministro, en el que figuraría el general Filangieri, pero no se asegura de positivo.

En contraposición de lo que dicen algunos periódicos, la Emancipación de Bruselas asegura, con referencia a su correspondencia de París, que el almirante Trebonat, jefe de la escuadra que aguarda en Tolón la señal para hacer rumbo a Nápoles, no ha sido llamado a París, y que la orden dada a las tripulaciones de permanecer a bordo de los buques, no se ha revocado todavía. El mismo diario añade que el regreso del Sr. Hubner a París se efectuará a mediados del actual, es decir, antes de la conclusión de su licencia; este hecho se relaciona con los asuntos de Nápoles, acerca de los cuales podrá aquel diplomático dar noticias pormenores.

El Norte de Bruselas cree poder afirmar que la cuestión de Neuchâtel está muy próxima a reemplazarse en importancia a la cuestión napolitana. Parece que el Rey de Prusia, irritado por la respuesta dada a la nota del señor de Sydow, y por las decisiones recientes del consejo federal sobre el dictamen del general Dufour, ha hecho significar a la confederación helvética que si no se suspenden los procedimientos contra los prisioneros realistas, y no se le pone en libertad, Prusia hará marchar sus tropas para ocupar militarmente el territorio de Neuchâtel.

La noticia es grave, y en vista del sentimiento tan marcado de independencia que viene manifestando el gobierno federal desde los sucesos de Neuchâtel, es de temer que la cuestión se agite en extremo. Afortunadamente, las noticias recibidas por otros conductos dan motivo para esperar que el conflicto entre Suiza y Prusia podrá arreglarse por la vía diplomática.

Recordarán nuestros lectores que hace poco tiempo se ha dicho por la Hija Autógrafa y repetido por varios periódicos, que se había verificado en Santo Domingo una revolución completa en que había sido reconocida la autoridad de la Reina de España. Esto no ha sido cierto. He aquí las noticias que sobre este particular encontramos en los periódicos de Santo Domingo, que fijan de una manera cierta la situación de esta república en las últimas fechas:

Proclama de Regla Mota, general de división y presidente de la república.

«Ciudadanos: profundamente conmovido por el continuo choque de las opiniones, y desearo restablecer en el país un verdadero aplomo que haga realizable el pensamiento de un buen gobierno, os ofrezco como el símbolo de la fraternidad un decreto de amnistía que abra las puertas de la patria a todos los dominicanos que por efectos políticos están sufriendo hoy los terribles efectos del ostracismo.

«Acepta este ramo de olivo y venid todos bajo la bandera nacional, envueltos en el polvo del olvido todas las animosidades, todos los resentimientos que alligen y atormentan a la nación.

«Perdónadme que el símbolo de la discordia desgarre las entrañas de la patria, no permitáis que la obra que tan sangrientos sacrificios os a costa, sea presa de las llamas por un efecto de exaltación.

«Escuchad! os ofrezco una nueva era, la del orden, la de la libertad, del progreso. Para conseguirlo, es preciso que cubráis para siempre con un impenetrable velo todos los errores y los hechos pasados.

«Dominad, unidos, unidos! yo os lo suplico en nombre de la patria: la unión es necesaria para salvar los principios, para salvar la sociedad.

«Que en lo sucesivo no haya partidos ni discusiones; que los hijos de la patria se consideren como hermanos; que la tranquilidad y la felicidad comunes sean una realidad en esta frontera republicana de la América española.

«Palacio nacional de Santo Domingo, 21 de agosto de 1856 y el 10 de la patria.—Mano de Regla Mota.»

Además ha publicado el mismo presidente Mota otra proclama en que se llama al ex-presidente Baez y a los Sres. Valentin Ramirez, Carlos Baez, Francisco Ruiz, Pedro Pelletier, Manuel Marquez y Tomás Francisco.

La telegrafía privada trasmite los despachos siguientes:

«Londres 5 de octubre.—El Arabia trae noticias de Boston que llegan hasta el 24 de septiembre.

Los habitantes de Ruan y de otras posiciones de la América central cedidas por Inglaterra a la república de Honduras, han protestado contra esta acción. Al mismo tiempo han reclamado el auxilio del general Walker.

El presidente Pierce ha retirado su exequutor a los consules portugueses y ha reclamado una indemnización para las víctimas de los degüellos que se han consumado contra ciudadanos de los Estados Unidos en el camino de hierro de Panamá.

«Londres, 6 de octubre.—El Banco de Inglaterra acaba de subir el tipo de su descuento de 5 a 6 por 100 para los vales a 60 días.

Se ha elevado el tipo a 7 por 100 para el papel que veza después de sesenta días.

«Marsella 6 de octubre.—Por el Gange, que trae noticias de Constantinopla del 29 de septiembre, se sabe que ha salido una orden telegráfica de Londres para que vuelvan a entrar en el mar Negro tres vapores y seis cañoneras. El almirante Lyons se queda en Constantinopla.

Según la Prensa de Oriente, iba a volver a aquella ciudad una división francesa; pero la noticia es dudosa. La Servia reclama de las grandes potencias el aumento de su ejército.

Austria pero la extensión de las fronteras de Montenegro; pero se han suspendido las negociaciones por haber vuelto a continuar las hostilidades entre turcos y montenegrinos.

El camino de hierro del Eufrates ha sido definitivamente concedido a una compañía inglesa.

«Bastel 6 de octubre.—Los pasados dados para la formación de un nuevo ministerio danés, no han podido dar resultado alguno; todo está en suspenso. Las cámaras abiertas el 4 de octubre han sido prorogadas hasta el 1.º de diciembre.

El rey presidió el gran consejo.

Escriben de Viena, el 1.º de octubre a la Correspondencia Havas:

«Nuestro comercio de exportación y nuestros fabricantes de toda especie de telas, que hace tres años se hallan en la esclusiva posesión de sus productos en los Principados se manifiestan muy reconocidos a nuestros ministros de comercio y de negocios extranjeros, de que, por su alta influencia en Constantinopla han podido conservar para Austria las ventajas de la navegación por vapor en el Danubio.

El peligro que nos amenaza habrá desaparecido por completo, al menos por parte de Francia, porque se debe esperar que el capitán Magnan, el primero que había causado tanta emoción en el comercio austriaco al subir el Danubio con el vapor Lyonnais no tendrá ganas de renovar sus ensayos. Unica neta después de haber permanecido un mes entero en un banco de arena, y gracias a la crecida de las aguas, pudo volver a bajar el Lyonnais al Danubio.

Por uno de esos cambios repentinos que no es extraño observar en la política general de Europa, nos encontramos en cierto rumbo, aunque a nuestro pesar, identificados con las miras que Rusia se esfuerza por hacer prevalecer con motivo de los asuntos de Nápoles y de Grecia.

No es esto que aquí nos haya lisonjeado la circular que el príncipe Gortschakoff ha pasado a los agentes diplomáticos rusos en el extranjero. En efecto, ciertos pasajes de este documento oficial nos están evidentemente dirigidos y han tenido muy mal eco en altos lugares. Así es que se espera ver salir el día menos pensado de la Cancillería imperial una nota dirigida a nuestros representantes cerca de las cortes extranjeras, y que estará redactada de modo que sirva de respuesta a los pasajes de la circular rusa, tan transparentes en lo relativo a nosotros. Hasta se llega a decir que ha sido sometido por el conde Baul el proyecto de esta nota a la aprobación del emperador.

Con fecha 27 de setiembre escriben de Nápoles a un periódico italiano:

«Reina grande ansiedad en todo el país: se difunden noticias, más o menos verosímiles. Se anuncia como muy próxima la llegada de buques de guerra ingleses y franceses a la bahía de nuestra ciudad.

El barón Brenier celebra conferencias muy frecuentes con el señor Canale; ¿cuál es su resultado? Nadie sabe lo más mínimo. Por lo demás, parece que el Rey está más obstinado que nunca.

Tengo el sentimiento de anunciar a Vds. que el barón Carlos Poria está otra vez muy malo. Ha tenido que sufrir recientemente una nueva operación quirúrgica a la existencia tan preciosa, tan necesaria para el país. A poco más que dure su permanencia en las galeras, el gobierno de Nápoles habrá concluido con su víctima más ilustre.»

CRONICA GENERAL.

—Dicho sin dicha.—En la parte de su publica La Nación el siguiente:

«Hállase mucho desahogado en los círculos políticos de una apuesta propuesta en uno de los salones de la corte por un exdiputado constituyente de la fracción moderada de la cámara, a otro personaje político.

El primero sostiene que el general O'Donnell no será presidente del Consejo el próximo día 15.

La apuesta consiste en una magnífica comida. ¿Quién será el vencedor?

Cualquiera que sea el resultado de esta apuesta, es probable que no fallen gorriones para asistir al banquete, con el objeto de recoger alguna gracia en recompensa de tan famosa invención.

Que aproveche.

—Gazapos.—En el concurrido café de Diana, calle del Caballero de Gracia, se malogró anteayer una ocasión excelente.

La criada de uno de los dueños del establecimiento bajó desde el cuarto cuarto al entresuelo, donde aquel tiene su dormitorio, y en el momento en que iba a hacer la cama, echó de ver que debajo del colchón había dos hombres gazapos. Subió corriendo con tan feroz rapidez, salió corriendo de su amo. Mas de treinta personas se lanzaron inmediatamente en busca de los dos gazapos, pero estos habían desaparecido, gracias a la puerta que les dejó libre la criada cuando salió a pedir auxilio.

Parce que no es este el primer aviso formal que han recibido los vecinos de aquel casita.

—Trompis.—Ayer mañana se repartieron un aludido de cachetes en la calle del Carmen cuatro caballeros, con todo el aplomo que pudieran hacerlo los más bribosos gañanes.

La crónica asegura que eran dependientes de una famosa tienda de modas de señoras que hay en la ciudad calle.

Estos ejercicios nos parecen a propósito para atraer al público espectador, pero no a las damas.

—Uniforme.—En celebridad del cumpleaños de S. M. la Reina, estrenaron ayer su nuevo uniforme los agentes del resguardo municipal de esta corte.

Consiste aquel en levita y pantalón verde, con vivos carmesí, las letras R. M. en el cuello bordadas de oro y una gorra sencilla y graciosa. Los jefes el mismo uniforme con una, dos o tres estrellas de plata sobre la boca-manga, según su graduación, y sombrero apuntado. El señor duque de Alba, alcaide primero constitucional, ha tomado con gran empeño la realización de esta reforma, iniciada por el exdiputado coronel D. Francisco de Paula Vial, comandante hoy de esta fuerza, la cual desde que está mandada por un jefe del ejército, va adquiriendo los hábitos de orden, moralidad y disciplina, tan indispensables para el buen desempeño de sus delicadas funciones.

Ayer se presentó al duque de Alba el coronel Vital, acompañado de un individuo de cada clase con el nuevo uniforme, que ha gustado mucho a cuantos lo han visto.

—Teatros.—Una de las primeras obras originales que según cuentan se pondrá en escena en el teatro del Circo, se titula: Deudas pagadas. Original de D. J. E. Montañas. También se habla de arreglo de un acto que lleva por título Dos gotas de agua, obra de un joven desconocido en la república dramática.

Díjase lo que se depare buena.

—Mejora.—Entre alguna que otra reforma que últimamente se ha verificado en el teatro Real, merece muy especialmente nuestra predilección la de haber enlucido el suelo del pórtico donde esperan las señoras para tomar el coche. Así podrán permanecer el tiempo necesario en el sin que se les queden los pies helados.

—Embarque de armas.—En virtud de consulta del consul español de Marsella, el gobierno ha declarado que es permitido el embarque de armas para la península, a excepción de las que se dirijan al principado de Cataluña, mientras esté vigente el bando del capitán general que prohíbe allí la introducción de armas.

—Espanta-pollos.—Leemos en un diario de Valencia:

«El domingo último, estando unos muchachos jugando junto al puente del ferro-carril, en el río Turia, se vieron invadidos por un sinnúmero de avispas que les atacaron con indecible furia. Los dos muchachos se vieron tan acosados que tuvieron que pedir auxilio a algunas personas, las cuales procuraron, poniendo en juego los más ingeniosos recursos, librarlos de tan molestos enemigos.

Los muchachos sufrieron sin embargo terribles picaduras.

Pero no paró aquí las avispas dieron otro rumbo a su furor y se dirigieron al tiro de palomo invadiéndolo completamente y obligando a todos los concurrentes a retirarse y privarse de aquella diversión.

No estaría de más que las susodichas avispas dieran algunos vuelos al redor de nuestros paseos, donde tan importunos suelen ser los pollos calzados.

—Timbre.—He aquí las cantidades que en el mes de agosto han satisfecho los diarios de Madrid por derechos de timbre en los números que van a provincias:

Las Novedades.	6952	La Discusión.	1606
La Epoca.	4506	La Nación.	1544
El Clamor Público.	3976	El Parlamento.	1370
La Esperanza.	3199	Las Cortes.	1201
La España.	2600	El Leon Español.	963
El Occidente.	2428	La Asociación.	807
La Estrella.	2393	El Critico.	816
La Regeneración.	2080	El Catolico.	684
La Libertad.	2060	El Sur.	338
El Diario Español.	1600	El Journal de Madrid.	158

Los periódicos de Barcelona han pagado 2,841, y los de Cádiz 1,053.

—Nombramiento.—Parece que el Sr. D. Francisco Comas y Rulor, va a ser nombrado médico supernumerario de Cámara en reemplazo del malogrado joven D. Fulgencio Hartado, que falleció en esta corte hace pocos días.

—Ayuno forzoso.—Según anuncian los tahoneros, hoy tendrá nueva subida el precio del pan, no habiéndose verificado ayer por reconsideración a ser el cumpleaños de S. M. la Reina. Es de creer que esto llame seriamente la atención del gobierno, y que procurará por los medios que están a su alcance remediar, antes de que tome mayores proporciones, esta gran calamidad que afecta a todas las clases, y especialmente a la menestera, que por desgracia es la más considerable.

—Compendio.—Ayer mismo, día en que se ha consagrado a la memoria del príncipe de los ingenios españoles una función religiosa, ha aparecido en el Diario de Avisos el anuncio de una profanación de la obra maestra de aquel inmortal autor: anunciándose de las nuevas ediciones del Quijote, ambas eruditas y abreviadas para que se entienda mejor que hasta aquí, y sea su lectura más instructiva y entretenida que antes.

El autor de este celebre compendio no ha recibido todavía ningún premio ni honoraria, ni meción siquiera por el nuevo sistema de abreviaturas que anuncia al público.

¿Habrá ser más desgraciado?

—Lo de siempre.—Los carniceros desuelan los tableros de su comercio, los que se horizan y los coches atropellan. Los vecinos se quejan, los caicos a la calle—callando, forman cruzada—contra todo poder inermes—la guardia urbana se duerme.—Oh placer de no hacer nada!

—Telegrafía eléctrica.—Se va a proceder al acopio, preparación y colocación de las personas para el establecimiento del telegrafo eléctrico desde Madrid a Almansa.

—Arribos.—Han llegado a esta corte: El teniente general D. Francisco Lersundi; D. Antonio Estrada, jefe de la escuadra que debe mandar la destinada a mandar las aguas de Nápoles.

El distinguido pintor paisajista D. Carlos Haes, cuyas obras han llamado la atención de los inteligentes en la última exposición de Belas Artes.

—Novela.—Con el título de «Margarita» publica la biblioteca del periódico satírico La Serpiente una lindísima novela de la conocida y apreciable escritora, la señora Dña. Maria del Pilar Sinues de Marco.

—Cédulas.—Parece que se han empezado a repartir las cédulas de veintidós.

—Es probado.—Remedio para romperse una pierna o dale ca: pasee a pie, a caballo o en carruaje por la calle de la Puebla, y es probado. No responde uno de que pue llegar el paciente a la calle de la Puebla si atraviesa la de San Ginés.

—Dividendo.—La sociedad de seguros sobre la vida de los ganados, que lleva el nombre de «La Providencia», ha pagado por su sustrato ocurrido el 1.º de setiembre, los tres últimos meses 94,175 rs. La sociedad, según vemos por su boletín administrativo, se encuentra en un estado próspero.

—Noche aprovechada.—La policía de Madrid aprovechando en la noche de anteayer infinidad de vagos, se cercó de orden de la autoridad el villor de la plaza Mayor, donde se suena gente sospechosa, e impuso 500 rs. de multa a la duena del establecimiento, y 200 a los mozos.

—Billetes.—Han principiado a circular hace algunos días los nuevos billetes del Banco de España, que se diferencian de los antiguos, así en el grabado como en el color del papel. Los hay hasta de doscientos reales, y tenemos entendido que muy pronto deben aparecer los de ciento, que son los de menor cantidad.

—Modas.—Estas noches se han visto en los palcos de nuestros teatros predilectos del mejor gusto, porque los predilectos estarán muy en boca en el «lavinero» próximo, si, como se dice, vuelven nuestras elegantes a los bandos a la virgen, y a los bandos liso.

Los más distinguidos entre aquellos adornos son el prefinito Olga, que es de terciopelo verde, ricamente bordado de oro, y con flores de geranio verde: el llamado Venus, que se compone de dos alas de blonda blanca, dos pinillos de rosa de Bengala y una diadema de terciopelo azul celeste, bordada de una greca de perlas blancas

tenía sus costumbres, su lenguaje, su legislación y sus medidas peculiares. Cada descendiente de una familia feudal y cada noble que había obtenido carta de nobleza del rey, tenía también sus colores, su librea y su bandera. Los franceses eran todavía o bretones o borgoñeses, o champañeses; la patria grande carecía todavía de bandera.

Sin embargo, estos franceses provinciales se batían a las mil maravillas, y aun vivían en los ejércitos una especie de tradición caballeresca y una especie de vago recuerdo de las antiguas proezas, que producía los milagros engendrados más tarde por la disciplina y por el patriotismo.

Richelieu, y más tarde Luis XIV tentaron en vano de dar a los ejércitos franceses una bandera única y uniforme, que hubiese servido al coronel en provecho del rey.

Pero pocas resistencias y altas pretensiones mezcladas con pequeñas vanidades y con orgullo de nobleza, cruzaron y pararon la soberbia voluntad del coronel y del rey. Aquellas banderas particulares eran objeto de un culto sagrado para cada cuerpo, y hasta la primera revolución francesa inspiraban a oficiales y a soldados los sentimientos de predilección y de entusiasmo, llevados hasta el fanatismo. El regimiento de Navarra amaba sus sombríos colores, que tantas veces le habían conducido a la victoria; el regimiento del Delphinado mostraba a todos su orgullosa divisa: *res nee verba* (obras y no palabras). Esta divisa la ganó en un asalto en donde el regimiento silencioso se había dejado matar como un solo hombre. Bajo este emblema el nuevo regimiento del Delphinado se hubiera dejado hacer pedazos, y el regimiento del Delphinado subsiguiente hubiera hecho lo mismo. El regimiento de la Corona miraba con justo y noble orgullo la corona de oro que le había valido el título de Maestrich, y cuando el regimiento de Champagne había hecho ver al enemigo estas palabras inscritas en su bandera: *Soy del regimiento de Champagne*, el enemigo huía, porque cada soldado calculando la bayoneta gritaba corriendo hacia el enemigo: *Soy del regimiento de Champagne*.

Era la vieja Francia con sus defectos, pero también con sus cualidades y virtudes, y sus hijos que seguían así las huellas de los Turenna y de los Condés, murieron en Flenoy, en Rocroy y en Clotercamp, como los niños murieron en Marengo, Austerlitz, en Montmirail y en Waterloo.

Hasta la primera revolución francesa, pues, las banderas eran de colores diferentes, y tenían estampadas en sus pliegues diversas divisas.

Estas banderas sufrían una metamorfosis todas las veces que el coronel, el nombre o número del regimiento a la composición del ejército sufrían un cambio. Para obviar a una confusión demasiado grande, las banderas se dividían en banderas de ordenanza y banderas coronadas, pero aun los soldados de un mismo regimiento no acertaban a reconocerse en medio de tanta bandera diversa.

Así se lee en la Enciclopedia la siguiente observación, hecha en 1755: «Enarboladas banderas en medio de una llanura, y preguntado a los soldados bajo la cual deben reunirse, y no lo sabían. El mariscal de Sajonia se quejaba de este modo de acumular tanta bandera».

Las naciones siempre se han distinguido por los pabellones que han enarbolado. Antes de la revolución

de 1789, la Francia marítima contaba hasta 46 pabellones.

La real orden de 9 octubre de 1561 confirmada en 1670 y en 1689, da testimonio de que la marina mercante se había dado pabellón blanco. La citada real orden no le concedía sino el pabellón azul, antiguo pabellón de la nación francesa (palabras testuales de dicha real orden), que consiste en una cruz blanca estampada en un estandarte azul con el escudo de las armas de su magestad.

El permiso de llevar el pabellón blanco en popa, fué otorgado a los buques mercantes en 1763.

La bandera blanca que fué dada al ejército francés en 1814, no es pues la bandera de la antigua monarquía francesa, visto que esta carecía de bandera única para sus regimientos, ni la bandera tricolor enarbolada por los guardias nacionales en 1789 es tampoco la bandera de la revolución, sino antes bien la de Enrique IV, jefe de la casa de Borbon.

Vamos a ver que era la bandera blanca en la edad media. Cuando una plaza en el momento de rendirse enarbolaba bandera blanca, un parlamentario llevaba una bandera de este color.

¿De dónde venía esta costumbre de la bandera que por lo regular era blanca? Se alzaba la bandera para pedir una capitulación. Al enarbolarse la bandera blanca, los sitiados mandaban tocar la *chamade*, en latín *clamati*, en castellano llamada, en inglés *the parley* para parlamentar, *beat parley*, tocar llamada.

Más tarde la bandera blanca llegó a ser el distintivo del grado de coronel general: era en primer lugar su banda de caballero que suspendía en un bastón ó en una lanza. Poco a poco los coronales particulares usurparon esta distinción del coronel general, y cada coronel tuvo su bandera blanca.

Brantome a mediados del siglo XVI cuenta que Bussey, coronel general quiso impedir a Turenne, coronel particular, usase de bandera blanca.

En otro capítulo cuenta el mismo historiador, que después del sitio de Chastres, Bussac quiso batirse en desafío con Dardelay, porque este último, que no era más que coronel de campo, había enarbolado la bandera, que solo competía al cargo de coronel general. Los escritores militares hasta el reinado de Luis XIV recuerdan sin cesar cuán celosos eran los coronales generales respecto al privilegio de poder enarbolarse la bandera blanca. El mismo Richelieu no pudo quitarles esta prerrogativa.

Luis XIV, queriendo hacer cesar la inmensa autoridad de los coronales generales, que en ciertas circunstancias contrabalanceaban la autoridad real, suprimió en 1661 el cargo de coronel general, reuniendo sus prerrogativas a las de la corona.

Desde entonces la bandera blanca llegó a ser, no la bandera nacional, sino el pendón real; la bandera si se quiere del único coronel general, del primer jefe, en una palabra, del rey.

La real orden de 12 de mayo de 1696 prescribió que la bandera blanca fuese llevada por las tropas que daban la guardia del Rey ó del Delphin, y que fuese acompañada de una bandera de color. Poco a poco cada coronel jefe de un regimiento tuvo entre sus banderas una blanca, que era la suya propia, llamada bandera coronada, y que aparecía en ciertas ocasiones con la persona del coronel; pero esta bandera coronada siempre debía estar acompañada de una bandera de orde-

nanza. El reglamento de 1.º de junio de 1776 consideraba todavía la bandera blanca no como enseña nacional, sino como una prerrogativa de coronel. Otra real orden más reciente todavía, la de 5 de abril de 1780, demuestra que la bandera blanca, siempre llamada bandera coronada, era una distinción agregada al grado de coronel y de ninguna manera una enseña nacional.

Durante el tiempo que los coronales generales tenían el privilegio de poder enarbolarse bandera blanca, el rey para patentizar de que no eran más que sus representantes, les había concedido añadir cuatro ó seis banderas con los colores del rey, que son: blanco, encarnado y azul. Los coronales generales añadían estas banderas de dichos tres colores al escudo de sus armas, porque estas banderas eran el emblema particular del monarca, conforme la bandera blanca era el atributo personal del coronel general.

La marina de Luis XIV usaba los mismos dichos colores.

1.º El estandarte de las galeras era encarnado.

2.º El antiguo pabellón de los buques de alto bordo, que era azul atravesado de una cruz blanca, y en fin

3.º El pabellón-almirante que siendo de coronel-general, era blanca.

Es a Carlos VII que es preciso hacer subir el origen de la bandera tricolor.

La corona ofrecida por el Rey como tributo de gratitud por haber recobrado su reino, era blanca. Los otros estandartes debían inclinarse delante de ella.

La oriflama era encarnada y sembrada de flores de lis de oro; la bandera real era azul igualmente sembrada de flores de lis. Como estas dos últimas no se volvieron a encontrar después de la retirada de los ingleses, fueron reemplazadas por la buena ciudad (bonne ville) de París, que para probar su amor hacia la persona del Rey y para dar al mismo tiempo una muestra de simpatía al ejército regular y permanente que acababa de ser creado, tomó para siempre el compromiso de hacer don de sus estandartes a los cuerpos de caballería, y hasta la revolución de 1789 la ciudad de París daba los estandartes a tres regimientos que eran entonces: Coronel-general de caballería; Mestre de campo y Comisario general, y que son hoy día: 1.º de Coraceros, 10.º de Dragones y 3.º de Coraceros.

La bandera tricolor, encarnada, blanca y azul, llegó a representar desde el reinado de Carlos VII los colores propios de los franceses; tal es la expresión de que se vale un autor antiguo.

Cuando los holandeses, sublevados contra la dominación española, se esforzaban para sacudir la autoridad de la España, creyeron que su primer deber era dejar al rey de Francia Enrique IV escoger el pabellón que debía enarbolarse la Holanda.

Enrique IV les dio los colores de la Francia, sea la tricolor.

La primera bandera enarbolada por los guardias nacionales en 1789 fué blanca, aun cuando la escarapela era bicolor ó tricolor.

Cada provincia hizo una bandera a su modo, y algunas volvieron a tomar la bandera holandesa.

Cuando Luis Felipe pasó en 1831 la revista de la milicia Nacional de Rouen, se admiró de ver figurar una bandera atravesada de una cruz, cantonada de dos cuarteles encarnados y de dos blancos, y dijeron al

rey que esta bandera era de 1789. Por lo tanto, entonces no existían todavía los colores llamados nacionales.

El decreto de 30 de junio de 1791 conservaba a los regimientos las banderas del color del uniforme del regimiento respectivo, pero con la inscripción: «disciplina y obediencia a la ley», en el reverso se leía el número del regimiento; solo la corbata era tricolor.

Unicamente después de la ley de 22 de abril de 1792 el ejército tomó las enseñas con los tres colores, en lugar de las antiguas banderas y estandartes, que fueron quemados.

La gran ilustración y la actual significación militares de la bandera tricolor, fechan de la memorable campaña de Italia de 1795.

El entonces general Bonaparte hizo inscribir en algunas de las banderas de las medias brigadas (regimientos) los nombres de algunas batallas ganadas sobre los imperiales; alguna brigada tenía inscrito en su bandera el nombre de Areole, otra llevaba el de Rivoli, etc., etc.

La media brigada número 84 tuvo inscrita en su bandera la célebre divisa: *uno contra diez*; el número 18 la *Valiente decima octava es con nosotros*; el *enemigo no se sostendrá contra Vds.*; en fin, la bandera de la 25 llevaba las memorables palabras de que tantas veces se ha hecho uso y abuso en los partes oficiales de todos los ejércitos: *La vigésima quinta se ha cubierto de gloria*.

La bandera tricolor republicana sufrió notables modificaciones bajo el primer imperio. El águila imperial, emblema y armas del primer y segundo imperio, coronaba las banderas desde el 11 de mesidor del año XII de la era republicana; Un decreto imperial de 18 de febrero de 1803 determinó que hubiese solo un águila por regimiento, sin que por esto se dejase de existir las banderas de los batallones. Desde aquel día la fecha dejó el águila de tener un destino táctico, convirtiéndose en una especie de paladío ó de oriflama de cada cuerpo.

El decreto imperial de 25 de diciembre de 1811, y la orden del día de 12 de febrero de 1812, cambiaron completamente el destino del águila que coronaba la bandera tricolor.

El general presentó la bandera tricolor coronada de águila imperial, al último y célebre abrazo del que tantas veces la había paseado triunfante en Europa, en Fontaineblau en 1814.

Rellegado con su general en la isla de Elba, volvió a brillar en Ligny, y a despejar sus últimos rayos contra la tenacidad británica en Waterloo.

La revolución de 1830 resucitó la bandera tricolor coronada con el gallo de las antiguas Galias.

Estas banderas bajo el reinado parlamentario y pacífico de la casa de Orleans, simbolizaban mas bien las doctrinas liberales de 1789 que la gloria militar de Austerlitz y Jena.

La elocuencia de Lamartine salvó en 1848 con sus mágicos acentos la bandera que si simbolizaba las modernas libertades y glorias francesas, de la invasión amenazadora de la tremenda bandera roja.

El actual emperador, aun siendo presidente de la república, volvió a restablecer el águila como armas del Estado, y devolvió las águilas a los regimientos y cuerpos del ejército, decretando al mismo tiempo que las batallas y acciones de guerra mas memorables

que hubiesen asistido estos cuerpos desde 1792 hasta 1852 (época del decreto), fuesen inscritos en las banderas.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY.

San Nicasio, obispo y mártir y San Fermín, obispo y confesor.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la Escuela pía de San Fernando, donde se festeja a María Santísima del Pilar con solemnidades vespertinas y reservadas.

En la iglesia del ex-convento de San Antonio del Prado concluyen las solennidades de la gran fiesta de Gaudí, San Francisco de Borja, cuyo cuerpo se venera en dicha iglesia, consagran sus nietos, los duques de Osuna y de Medinaceli, a las diez de la mañana será la misa mayor, con sermón que dará un excelente orador, y a las cinco de la tarde se cantarán solennidades completas y reservadas. Asistirá a todos estos cultos una escogida orquesta, bajo la dirección de don Victoriano Droca.

La congregación de riojanos principia en la parroquia de San Ginés la novena a su Soberana patrona María Santísima de Valvanera. A las diez de la mañana será la misa mayor, y por la tarde a las cuatro rosario, sermón, novena, guzos, reserva y salve.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.				
EPOCAS.	REAUMUR.	CENTIGR.	BAR. ME. RO.	VIENTOS.
7 de la m.	7 1/2 s. 0.	8 3/4 s. 0.	26 p. 4	1. NE
12 del dia.	16 3/4 s. 0.	20 3/4 s. 0.	26 p. 4	1. NE
5 de la tar.	14 s. 0.	7 1/2 s. 0.	26 p. 3 3/4	1. NE

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 284 del año y el 19 del otoño.
SOL. Salíó a las seis horas y 19 m.—Se pone a las 5 h. y 41 m.
El día dura 11 h. y 22 m.—La noche 12 y 38 m.
LUNA. 11 de su edad.—Aparece a las 4 h. y 7 m. de la t.—Pasa por el meridiano a las 9 h. y 13 m. de la n.—Su retardo para mañana serán 51 m.—Se oculta a las 1 h. y 38 m. de la m.
La ecuación del tiempo es 13 m. y 3 s.
Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 46 m. y 57 s.

TEATROS.

REAL.—Hoy sábado no hay función.
Mañana domingo tercera representación de *El Barbero de Sevilla*, y un divertimento de baile.
El lunes 13 *La Traviata*.

PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—El drama en cuatro actos titulado *Juan sin tierra*.—Y la pieza en un acto, *Dos y uno*.
ZARZUELA.—Sinfonía.—Cantata.—*El Sombrero*.
—La Zarzuela.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.
a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Mariana, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejores materiales y del aumento en sus medios de publicación, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AUN HISTORIAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

También nuestros suscriptores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRIPCION EN MADRID.
Ocho reales por mes, llevado a domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRIPCION EN LAS PROVINCIAS.

Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

En caso de los correspondientes de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca; dirigida al administrador, incluyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad del importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

MORATIN. SOCIEDAD DRAMATICA.—Bajo este título se ha constituido una sociedad por varios jóvenes aficionados de esta corte. La junta directiva se promete el mas decidido apoyo por parte de los señores que componen la reunión, con el objeto de que esta sociedad sea en un todo una de las primeras en su clase. Los señores que gusten inscribirse como socios, podrán pasar a enterarse de las condiciones, a la calle de Atocha, núm. 33, depósito de estampas, Madrid, 1.º de septiembre de 1856.—El secretario, José Saileles.

INSPECCION ESCOLASTICA, ESTABLECIDA EN Madrid, calle de la Ballesta, número 1, por D. Gregorio Torrecilla. Su objeto, que ha sido aplaudido por el señor rector de la Universidad y por el conde, es cuidar, mediante muy corta retribución, de

que los jóvenes sigan la carrera con aprovechamiento moralidad y economía, según se manifiesta en un folleto del mismo título, que se vende a dos cuartos, y seranite por el correo a quien mande un sello de cuatro cuartos. Se matriculará con buen número a todo el que, inscribiéndose en la I. E., lo solicite en tiempo oportuno.—El Sr. Torrecilla trata de establecer un verdadero repaso de matemáticas para los alumnos de filosofía y de la escuela industrial y de comercio, con honorarios a todos, y en pocas horas para los que estén inscritos en la Inspección Escolástica.

EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA. POR D. M. Blanco Herrero.

Se halla de venta a 14 rs. en la librería de San Rubio, calle del Prado núm. 4. De provincias se harán los pedidos a D. José Lopez, calle del Barquillo, núm. 12, principal derecha, remitiendo el importe en libranza sobre correos ó en sellos de franqueo.

LIBROS DE SURTIDO Y PUBLICACIONES NUEVAS que se hallan de venta en la librería de Docho, calle de Jacometrezo, núm. 63.

Ortolan: Esquema histórico de la instrucción del emperador Justiniano, en castellano, cuatro tomos 8.º mayor; rústica 30 rs.

Compendio geográfico-estadístico de Portugal y sus posesiones ultramarinas, por D. José Aldama Ayala, Madrid, 1855. Un tomo 4.º; rústica 30 rs.

Arceilla: Diccionario de la legislación mercantil de España, un tomo 8.º mayor; rústica 12.

Gonzalez Font: Manual de Botánica; 8.º mayor; rústica 12.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, por don Joaquín Montoro.

Un tomo de 200 páginas, con láminas, obra útil a los ayuntamientos, a los individuos del personal auxiliar del cuerpo de ingenieros de caminos, a los que tengan y quieran practicar nivelaciones exactas, y levantar planos topográficos; en el se describe con mucha claridad el uso del nivel, y el de la brújula, modo de formar los planos, perfiles y presupuestos de obras, y a todos los que tengan que dirigir trabajos de caminos, y muy especialmente para la construcción y recargos de los firmes de las carreteras. El autor, con la práctica de mas de 20 años, ha conseguido a fuerza de observaciones prácticas, el modo de construir dichos firmes para que no sean incoados al tránsito, que sean de mucha duración, y sobre todo que no formen lodo en tiempo de lluvias, ni polvo en tiempo seco.

Se vende a 18 rs. en todas las librerías de Madrid, y en casa de su autor, calle de Fuencarral, núm. 8 cuarto principal derecha. Se mandará a provincias por el correo. Franco a todo el que le pida en carta franca y con el importe de los ejemplares en libranza, sobre correos ó en sellos del franqueo, un libro 30 sellos de 4 cuartos.

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 a 20 días, hace caer el cabello y la barba, fortifica la raíz del

pelo, impidiendo su caída y conservarlo sin encanecer con toda su hermosura; sus resultados son conocidos y acreditados; también tiene excelente para teñir las canas a la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar madrileño, tienda de D. Francisco Gregorio.

EL PERSONALISMO.—APUNTES PARA UNA filosofía, por D. Ramon de Campoamor.—Un tomo de elegante impresión.—Véndese a 20 rs. en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Lopez, calle del Carmen; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Duran, calle del Encapinado (antes de la Victoria) núm. 3.

EL FINAL DE NORMA, NOVELA ORIGINAL.

POR DON PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

Esta obra se ha publicado recientemente, y ha sido tan extraordinaria su acogida, que quedan ya pocos ejemplares.

Consta de dos bonitos tomos en 8.º menor y se vende en Madrid, administración de EL OCCIDENTE, a seis reales cada ejemplar, y ocho en provincias, remitiéndola por el correo franco de porte.

Museo histórico español de Vanhalen.—Dirección: Al. 12, 3.º centro.—Cada estampa 6 rs.

Cada seis componen una época.—Se esta repartiendo la tercera de la época de Carlos V, que representa el Asalto de Roma y muerte del Duque de Borbon, el día 6 de mayo de 1527.

«Estando la península con tal estraje comenzada, y andando el duque de Borbon entre los españoles haciendo lo que un valiente capitán y tan alto caballero debía, yendo delante de todos, fué herido de un mosquetazo en el alto del muslo junto al vientre, de tal manera, que luego cayó en tierra y murió dentro de una hora. Esto fué a vista de todos y bastaba para desmayar otras gentes fallándose el capitán general; pero ellos no perdieron punto de ánimo, se acrecentó el enojo e indignación. Subieron en alto de los muros y apellidando «España imperio», pusieron las banderas en ellos, y saltando de tiro ganaron el Burgo».

(Sandoval, historia de C. V.—Libro 16.º)

Se halla en prensa la cuarta estampa, que reanuda la Toma de Tenez por el emperador Carlos V. el día 20 de julio de 1535.

COLECCION DE DISCURSOS PARLAMENTARIOS, defensas forenses y producciones literarias del escelentísimo señor D. Joaquín María Lopez, publicadas por su hijo D. Feliciano Lopez, abogado del ilustre colegio de Madrid.

Al partir el segundo tomo de la colección que tenemos anunciada, nos hemos decidido a hacer en ella varias reformas de no pequeña monta. Vista la suscripción numerosa con que contamos, y la favorable acogida que ha merecido esta obra, hemos comprendido la grande aceptación que ha tenido por toda clase de personas; y deseando generalizarla y ponerla al al-

cance de muchos apasionados de las producciones del señor Lopez, hemos decidido, aun a costa de algunos sacrificios, bajar casi una cuarta parte el precio de la obra, como se verá por las condiciones insertas al final de este prospecto.

Van publicados los tomos primero y segundo, y esta en prensa el tercero, que saldrá a luz a la mayor brevedad. Estos tres tomos comprenderán la primera serie de la publicación, en la que están incluidos todos los discursos parlamentarios. En el cuarto tomo se insertarán las defensas forenses, y el quinto y sexto comprenderán todos los artículos, defensas, novelas y trabajos inéditos, literarios y científicos. A la pluma del distinguido escritor el Excmo. señor don Fermín Caballero debemos el prólogo que aparece en el primer tomo; dicho señor está escribiendo actualmente la biografía de don Joaquín María Lopez, que se insertará al final de la colección, y a la cual seguirá una corona fúnebre, obra de nuestros mas conocidos literatos contemporáneos.

Al hacer estas modificaciones nos proponemos únicamente generalizar esta colección, útil para todos, de estudio pa a muchos, y en especial para los que se dedican a la política, para los abogados, y para todos aquellos que cultivan las bellas letras.

El nuevo precio de cada tomo es el de 19 rs. en Madrid y 22 en provincias, franco de porte. A los señores suscritores que han recibido el primer tomo y han abonado su importe al precio anteriormente establecido de 24 rs. en Madrid y 25 en provincias, se les compensará el exceso saliendo, entregándoles el segundo a razón de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias. Los tomos sucesivos para los antiguos suscritores, y todos los de la colección para los que nuevamente se suscriban, se espenderán a los precios indicados de 19 y 22 rs.

Se vende en Madrid en la librería de la Publicidad, Pasaje de Mathou; los que deseen adquirir la obra, en lo Suropio en la indicada librería de la Publicidad, remitiéndole en libranza el importe de cada tomo, ó 48 sellos de franqueo de 4 cuartos.

A los libreros y particulares que remitan de una vez el importe de ocho ejemplares de cada tomo, se les enviará gratis otro.

ADMINISTRACION DE LOS VAPORES «MALLORQUIN Y BAILELONES».—La sociedad, de conformidad con el señor administrador principal de correos de esta ciudad, ha acordado que el paquete de vapor correo *El Barcelonés* haga en el mes de octubre inmediato cuatro viajes a Valencia en escala a Ibizas de ida y vuelta en el primero y tercero de los mismos viajes, en los días y horas que a continuación se espresan:

SALIDAS.
Del puerto de Palma los viernes 3 y 17 a las seis de la mañana y los días 10 y 24 a las diez de la tarde.
De Ibizas los días 3 y 17 arriba indicados a las cinco de su tarde.
De Valencia los lunes 6, 13, 20 y 27 a los dos de la tarde.
De Ibizas los martes 7 y 21 a las siete de su mañana.
LEGADAS.
Al puerto de Ibizas los viernes 3 y 17 a las tres de la tarde.

Al puerto de Valencia los sábados 4, 11, 18 y 25 las ocho de su mañana.
Al puerto de Ibizas los martes 7 y 21 a las cinco de su mañana.
Al puerto de Palma los martes 7 y 21 a las cuatro de su tarde y los días 14 y 23 a las ocho de su mañana.

DE PALMA A IBIZA.	DE IBIZA A VALENCIA.	DE PALMA A VALENCIA.
Cámara de popa. . . 60 rs.	. . . 60 rs.	. . . 120 rs.
Cámara de proa. . . 40	. . . 40	. . . 80
Sobre-Cubierta. . . 20	. . . 20	. . . 40

A la vuelta los mismos precios indicados. Cargo y encargos a precios convencionales.

En ambos viajes conducirá la correspondencia pública. De despachará en Valencia el Sr. D. José Campo del comercio.

En Ibizas los Sres. Wallis y compañía del comercio.

En Palma en el despacho de dichos buques, Palma de Mallorca 17 de septiembre de 1856.—El administrador, Miguel Estade y Sebater.

OBSERVACIONES.

Importe en el coche-correo de Valencia a Madrid.

	Hrs. mls.
De Valencia a Jativa 9 1/2 leguas ferro-carril en. . . 2	
De Jativa a Albacete 23 leguas diligencia. . . 12 55	
De Albacete a Madrid 51 leguas ferro-carril. . . 8 25	
33 1/2 leguas en. . . 23 20	
Detenciones. . . 2	
Total tiempo. . . 26	

Precios en coche de segunda clase en el ferro-carril, incluso el asiento de la diligencia-correo.

Berlín (diligencia y ferro-carril. . . 210 Rs. vn.	
Interior idem id. . . 194	
Rotonda id. id. . . 174	

Precios de los ferro-carriles aisladamente.

D. I Grao a Jativa primera clase. . . 23 Rs. vn.	
Idem de segunda clase. . . 15	
Idem de tercera clase. . . 11	
De Albac	